

Dietario Sale a la luz el primer volumen de los 'Diarios' de Rafael Chirbes, anotaciones recogidas en diversos cuadernos que cubren el periodo que va de 1985 hasta el 2005, desde sus inicios como escritor hasta su consagración, con notas críticas a otros autores

Conocimiento del dolor



J.A. MASOLIVER RÓDENAS

Con la publicación de los *Diarios* de Rafael Chirbes, la prensa ha subrayado sobre todo los comentarios negativos en torno a la obra de algunos escritores conocidos, algo que desvirtúa todo lo mucho que el libro tiene de positivo. Resulta casi inevitable regresar a *Notas para unas memorias que nunca escribiré* (2021) de Juan Marsé, sin que ni el responsable de la edición ni sus familiares hiciesen nada para evitar que el nombre del escritor quedara por los suelos. Tanto Chirbes como Marsé tuvieron una infancia difícil. Todavía muy joven, Marsé fue protegido por los señoritos de la Escuela de Barcelona y su novela *Últimas tardes con Teresa* (1966) fue celebra-

da como pocas novelas de la posguerra y lo siguió siendo a lo largo de su vida. Como lo fueron casi todas sus novelas. Los numerosos e importantes premios que recibió hace todavía más incomprensible el rencor, que leemos en estas *Notas*, escandalizados y traicionados. Rencor no contra la obra de los escritores, sino contra sus personas, con comentarios que rozan la injuria. Las críticas de Chirbes a autores muy populares obedecen a otras razones. Para empezar, no arremete contra las personas sino contra sus obras, siempre con comentarios muy razonados.

Escritor con novelas muy elogiadas desde la aparición de *Mimoun* (1991) y con títulos como *La buena letra* (1992), *Los*

disparos del cazador (1994), *La larga marcha* (1996) o *Los viejos amigos* (2003), no conoció un amplio reconocimiento hasta la publicación de *Crematorio* (2007) y *En la orilla* (2013). Es posible que haya en sus comentarios cierto rencor, pero lo que realmente se le puede objetar es su inflexibilidad. Porque las novelas no tienen que ir solamente dirigidas a "el arte como exigencia", sino que hay un amplio número de lectores que buscan el entretenimiento. Y todos tienen el mismo derecho a existir.

Las cualidades de este libro van por otra dirección. En este primer volumen recoge los cuadernos escritos entre 1984 y 2005. Y lo que domina es la presencia fisi-

ca y psicológica del escritor, con una impactante intensidad emocional. Nació en Tavernes de la Vallidigna, "en una casa en la que sólo había media docena de libros", a los ocho años ingresa en un riguroso internado de hijos de ferroviarios y "empecé demasiado temprano a despejarme de la lengua de los míos". Todo parece destinado a "llegar a este desconuelo, y a este no saber qué hacer, incapacidad para ser feliz". Menciona con frecuencia su cansancio y su pereza y "así he acabado por quedarme vacío, y solo". Su vida está marcada por lo somático, "lo físico ganándole la partida a otras potencias, beber, fumar, las molestias que suceden a las borracheras, dormir, cagar, sudar y oler mal", perseguido por el dolor, "siempre estoy curándome de algo que me ha herido". Encuentra refugio en el sexo, en aventuras homosexuales con frecuencia muy sórdidas, por eso habla de "mi taciturna y

Domina en estas páginas la presencia física y psicológica del escritor, con una impactante intensidad emocional

confusa vida sexual". Aunque también aparece el amor, especialmente en la persona de François. Su vida está marcada por la gastronomía y por los viajes, lo que podríamos llamar las ciudades del mundo de Vittorini, con una crítica feroz a Valencia. Escritor marxista, son frecuentes los ataques a la socialdemocracia.

Especialmente interesantes son sus reflexiones sobre la escritura, sobre su obra y sobre estos cuadernos que "no son para nadie, que no compiten con nadie". Interesantes asimismo sus lecturas, en las que abundan las relecturas de autores como Céline, Musil, *Moby Dick*, el *Tirant lo Blanc* o Broch, y muy especialmente Balzac. En suma, los *Diarios* nos ofrecen una lectura tan apasionante como lo son sus mejores novelas. Polémico, inoportuno e innecesario el texto de Marta Sanz, escrito desde la represalia. Queda compensando por el competente ensayo introductorio de Fernando Valls. |

Rafael Chirbes

Diarios. Aratos perdidos 1 y 2

ANAGRAMA. PRÓLOGOS DE MARTA SANZ Y FERNANDO VALLS. 272 PÁGINAS. 20,90 EUROS

El escritor y crítico literario Rafael Chirbes (Tavernes de la Vallidigna, Valencia, 1949-2015)

ANA JIMÉNEZ